





de efecto invernadero y el cambio climático o la contaminación y las enfermedades que ésta provoca, vemos que es necesario un cambio de modelo.

#### HACIA UN NUEVO MODELO

El nuevo modelo energético debe estar basado en las energías renovables por diversas razones. En un aspecto económico – de gran importancia en tiempos de crisis – las energías renovables son autóctonas, por lo que no solo equilibran nuestra balanza comercial (más del 80% de nuestra energía la tenemos que importar) sino que evitan conflictos, tanto políticos como bélicos, por el control de los recursos energéticos. A poco que se sigan las noticias sobre el sector



energético veremos que desde Alemania hasta México, pasando por Rusia y Abu Dhabi, las empresas de países extranjeros que tratan de adquirir empresas energéticas nacionales son diversas.

Otra razón es que las energías renovables no están limitadas como las tradicionales por la cantidad de combustible o la capacidad física de extracción del mismo. Al no tener limitada la oferta, una mayor demanda redundará en un rápido recorrido de la curva de aprendizaje y en la introducción de economías de escala en la industria renovable. Para hablar claro, a mayor utilización, las renovables son más baratas. Justo lo contrario que los hidrocarburos,



*“Las renovables serán el primer generador de electricidad de Europa”*

cuya oferta está limitada. Para el año 2020, con las previsiones de precios de los hidrocarburos de la Agencia Internacional de la Energía (ya superadas por los conflictos de la Primavera Árabe) nuestro mix renovable generará electricidad más económica que cualquier central térmica. Y contra eso, no se puede luchar.

#### LA GENERACIÓN DISTRIBUIDA Y LOS NUEVOS EMPLEOS

La reducción de precios de las renovables lleva, por sí sola, al gran cambio que suponen las energías limpias. El borrador del Plan de Energías Renovables 2011-2020 establece ya las fechas en las que las energías renovables alcanzarán la paridad de red, momento en el que será más económica la generación eléctrica con energías limpias que su adquisición a la red eléctrica. Aunque el sector maneja unas cifras mucho más optimistas que el PER 2011-2020, el reconocimiento oficial es una constatación de que ese momento está próximo. Tan próximo está que ya es una realidad en nuestros territorios extrapeninsulares,

donde la generación renovable es tres veces más económica que la tradicional.

Cuando sea más barato para el ciudadano instalar un aerogenerador de minieólica que comprar la energía a la red, o su caldera de biomasa sea mucho más competitiva económicamente que la de un gasóleo que subirá a la par que el petróleo, entonces los ciudadanos pasarán de ser consumidores a ser generadores. La generación distribuida es el verdadero motor de crecimiento de las próximas décadas. Este modelo, basado en la autogeneración, creará una red de pequeñas y medianas empresas para la implantación y el mantenimiento de unas las instalaciones renovables.

Las energías renovables generan, por megavatio, entre ocho y sesenta veces más puestos de trabajo que las tecnologías tradicionales. Esto es algo que también deberá tener en cuenta el Gobierno que salga de las urnas en noviembre. España no necesita apuntalar la cuenta de resultados de unas pocas empresas, necesitamos crear puestos de trabajo, millones de puestos de trabajo, basados en una industria que está creciendo a nivel mundial. Las energías renovables son inagotables y contra eso, no hay posibilidad de luchar. La batalla entre lo finito y lo infinito sólo tiene un vencedor. ■